

El Tawantinsuyu en Huaytará, Huancavelica

Alberto Bueno Mendoza

RESUMEN

El Tawantinsuyu es la sociedad inmediatamente anterior al arribo de la invasión hispana a los Andes centrales. Es la entidad oriunda que recibió a los españoles. Por esto su estudio viene siendo generalmente tratado a base de la documentación legada por los españoles. Nosotros proponemos que para avanzar es necesario hacer más arqueología tawantinsuyu y, desde tales evidencias, confrontar los datos etnohistóricos con fines de alcanzar mayor esclarecimiento histórico-cultural, sobre todo para sitios casi no documentados en el siglo XVI.

INTRODUCCIÓN

Hasta 1984 Huaytará perteneció a la provincia de Castrovirreyna, departamento de Huancavelica; desde ese año se fundó en forma separada la provincia de Huaytará y en nuestros días la encontramos construyendo su futuro. Empero, Huaytará es un territorio ocupado desde tiempos muy antiguos por los hombres andinos, quienes nos han legado más de 100 sitios arqueológicos en la provincia como testimonio de ocupación del espacio altoandino, manejo de los recursos hídricos, áreas de pastos, laderas y cañadas bajas labrantías, donde encontramos las evidencias de su trabajo y vida social.

A la provincia de Huaytará se llega por conducto de la quebrada media del río Pisco, departamento de Ica, sur del Perú; por su margen derecha avanza la carretera asfaltada quedando abajo Humay (km 47), La Quinga (km 54), Huáncano (km 67), Virvac, Waukaqasa y Wamanlloqa, localidades intermedias a los arenales costaneros. Hacia el este, por sus tierras altas, encontramos las pequeñas lagunas Parionqocha, Poqcholla, Qaraqocha y Taqraqocha; la carretera de Los Libertadores atraviesa de oeste a este la provincia poniéndonos en contacto con sus bellos y silentes paisajes altoandinos. En las tierras de Pacra o Pacar Grande (km 80) se encuentra el desvío a la localidad de Tikrapo (provincia de Castrovirreyna), cambiándose además, de la cuenca del río Pisco a la del Huaytará.

La actual ciudad de Huaytará está asentada en una ladera de suave inclinación, rodeada de quebradas hacia el norte, sur y oeste, a la margen izquierda del río del mismo nombre. La encontramos ubicada hacia los 13°35'54" de Latitud Sur y 75°21'21" de Longitud Oeste, a 2658 msnm. Por la quebrada norte-noreste desciende el río Vizcacha al pie del cerro Runayoq por la quebrada Pucrocancha; éste es afluente del río Jatun Rumichaca, también llamado Chacapampa, el que vierte por la quebrada de Quito-Arma y Huayacundo-Arma, nombre por los cuales también se le conoce en la región. Así, la ciudad capital de la provincia del mismo nombre, está delimitada por ríos y quebradas, grandes y pequeñas, pero vertebradas por la interacción social directa de la gente que reside en la ciudad y a su vez trabaja y produce en el campo. El clima es cálido de día y templado por las noches; ambiente apacible y tranquilo, propicio a la vida sana; como tal ha sido considerado y aprovechado por la gente antigua y actual para establecer sus pueblos y moradas.

Lugares arqueológicos interesantes, en el camino de Pisco a Huaytará, son Tambo Colorado (nombre originario, por lo menos del paraje: Naycaxca), gran asiento Tawantinsuyu construido con adobes al lado oeste de un pequeño sitio chincha intermedio tardío solucionado con gruesos adobones. El camino arqueológico tawantinsuyu atravesaba el sitio, cuyo trayecto fue utilizado para adaptarlo al tramo de la carretera Los Libertadores entre Humay y Huáncano. Desde 1998 la actual carretera asfaltada ocurre al pie del monumento. Desde Tambo Colorado hasta Huayanga hay 23 kilómetros de quebrada media ascendente; de Huayanga a Patipampa ocurren 17 kilómetros de cuesta cambiando de quebrada; a partir de los parajes de Patipampa, siempre por la margen izquierda ahora del río Huaytará, se sube una gran ladera conocida con el nombre de Muchik o Machak: aquí se aprecia unos dos kilómetros de andenerías existentes a ambos lados de la carretera; por las observaciones directas realizadas, los fragmentos de alfarería, muros conservados a base de piedras campesinas unidas con barro y su tipología de aparejo constructivo sencillo se le reconoce anterior a la presencia del Tawantinsuyu en la región. La llegada a Huaytará permite apreciar que la ciudad ocupa la planicie geológica más plana de la cuenca. Desde el mirador de Santa Catalina apreciamos los terrenos en talud descendentes de los cerros Yanaqaqa y Totanka o Parqa y los tajos de las quebradas delimitantes de los terrenos de Huaytará. Los exámenes y reconocimientos arqueológicos permiten señalar que todas las tierras del área de Huaytará han estado modificadas por andenes desde antes del Tawantinsuyu, pues en las faldas bajas del cerro Yanaqaqa existen éstos, similares a los examinados en el anexo de Muchik.

Por este paraje asciende la carretera de Huaytará a Vizcacha con un recorrido de 14 kilómetros. Conforme ascendemos se aprecian las grandes terrazas arqueológicas del área central pertenecientes al período Tawantinsuyu, infiriendo que incluso la colina donde está construido el gran Palacio Tawantinsuyu (hoy templo católico), se alza también sobre un sector de andenerías solucionadas con piedras labradas al estilo del Cusco.

Esta región está empezando a ser explorada, pese a que sus monumentos son conocidos; sin embargo, no están investigados, de tal manera que este trabajo debe considerarse pionero para la información arqueológica.

LA NACIÓN CHUKURPU (800 D.C. - 1450 D.C.)

Es la formación social originaria intermedio tardía del territorio que hoy es Huaytará, pues los topónimos respectivos se encuentran repartidos en su territorio bajo el término castellanizado de Chocorvos: Santiago de Chocorvos, Chocorvo-Arma, Chukurpu, etc.; también se procesa la unicidad y similitudes del quichua huancavelicano, tanto en el registro toponímico de los nombres de lugares, como de personajes legendario-históricos, o en pueblos donde los nombres arqueológicos están precedidos de términos en español y otras veces los encontramos españolizados:

- Lugar arqueológico: Wiraqocha Perqa (Cerro Willoq).
- Personajes legendario-históricos: Astuhwaraqa, Tumayguaraqa, Huamanguaraqa, Chataguaraqa.
- Pueblos: Iglesiaqaqa, anexo Chuquimarán, anexo Chocorvos-Arma, Santiago de Chocorvos, etc.

Los cronistas españoles (Pedro Cieza de León, Fernando de Montesinos, etc.) y los cronistas peruanos (Garcilaso de la Vega y Guamán Poma de Ayala) informan acerca del término «Chocorvo» castellanizado de la palabra andina Chukurpu (800-1450 d.C.) con el cual se conocía a las gentes de los territorios de “Guaytaray”, las que tenían presencia en todo el sur-suroeste de Huancavelica, habiendo constituido una nación andina con Muchik o Machak como una de las mayores concentraciones demóticas Chukurpu; el área donde ahora está Huaytará ciudad estuvo ocupada por tales gentes en sus diversos sectores geográficos: Utuqmarka, Chocorvos, Parqa, Aqo Waiqo, Chukimarán, etc.

La nación chukurpu fue contemporánea con otras naciones andinas de la región como la chanka (alrededores de las lagunas de Choclococha y Orcococha), territorio altoandino fronterizo entre Castrovirreyna al norte y Huaytará al sur, dentro del mismo departamento de Huancavelica; en la laguna de Choclococha nace el río Pampas, que recorre Ayacucho; este territorio y en general la provincia de Castrovirreyna es de donde fueron originarios los chanka, importante nación altoandina, la que en su desplazamiento al departamento de Ayacucho y después hacia Antaguaylla (Andahuaylas), avanzaron al sureste donde se enfrentó al Cusco pre-Tawantinsuyu (1420-1440 d.C.). La guerra Chanka-Cusco duró entre 18 a 20 años. En la misma Huancavelica Chukurpu es contemporáneo con las naciones ankara y asto, intermedio tardías (1000-1440 d.C.), de ciertas proyecciones hasta fuera de sus propios territorios hacia el oeste y margen izquierda sur del Valle del Mantaro.

Es posible considerar que gente chukurpu aliada a los chanka habriase trasladado siguiendo las márgenes del río Pampas hacia Ayacucho (1200 d.C.), al menos como

hipótesis, dada la coexistencia, vecindad y contemporaneidad de la ocupación chanka/chukurpu de los territorios sur-suroeste de Huancavelica, hoy Castrovirreyna y Huaytará respectivamente. En lo que respecta al término Huaytará, en adelante utilizaremos el topónimo arcaico Guaytara, señalada como más próxima a su pronunciación quichua originaria.

EL TAWANTINSUYU EN GUAYTARA (1440 D.C.-1535 D.C.)

La expansión del Cusco a los Andes del centro del país ocurre inmediatamente después de la victoria sobre los chanka (1438-1440 d.C.). Los territorios inmediatamente impactados fueron Apurímac, Ayacucho y Huancavelica, con relación a la fuga de los chanka y su persecución por los territorios señalados. El primer inka del Tawantinsuyu, Pachakuti Yupanqui (1440-1470 d.C.), es quien funda las nuevas formas políticas destinadas a la expansión territorial, administración de los territorios adquiridos e inicia la era de los gobiernos de los inka: Pachakuti es fundador del imperio del Tawantinsuyu (1440-1533 d.C.). En el caso del valle de Guaytara (2658 msnm) se trata de un territorio intermedio a las tierras altas (4300 a 4800 msnm), con nevados cuyas alturas sobrepasan los 5000 msnm y abajo encontramos los valles costeros del departamento de Ica.

La ocupación Tawantinsuyu en el valle cisandino de Guaytara ha legado extraordinarios ejemplos de arquitectura imperial estilo Cusco en sus tierras.

El primer sitio a mencionar es el que hoy llamamos Vizcacha, por el nombre del río en cuya margen izquierda alta (3770 msnm) se ubica el asentamiento.

Edificaciones en planta cuadrada (Foto 1), rectangular y dos grandes plazas trapezoides están construidas en una suave ladera «escondida» por colinas bajas llamadas Pucacancha (sureste, sur y suroeste), el cerro Limajahuarina (rumbo norte), el cerro Negrayqasa (entre los cuales descende el río Vizcacha) y el cerro Ancoquishca (oeste) por cuyo flanco inferior y suspendido en el talud sale el camino (*ñan*, en quichua) arqueológico Tawantinsuyu quebrada abajo en dirección a Inkawasi (14 kilómetros de distancia), el gran palacio Tawantinsuyu construido en el flanco este de la colina rocosa existente en la pequeña cuesta sur de la ciudad de Huaytará, desde donde se avista la quebrada llamada Tranca y el anexo de Chuquimarán.

Los cerros altos nombrados que rodean al asentamiento en la ladera del río Vizcacha son verdaderas atalayas de vigilancia, pues hay huellas, vestigios y piedras en fila de posibles pucaras ahora desplomados. Bajando estos cerros por la margen izquierda encontramos entierros al pie de peñas y roqueríos aflorantes. Aquí, como en los otros cerros de la cuenca, anidan águilas llamadas *akchi* por los lugareños.

Todas las edificaciones del sitio en la margen izquierda del río Vizcacha están construidas sobre terrazas nivelantes de la ladera. Se considera su construcción durante el gobierno de Pachacuti (1440-1470 d.C.). Pero el inmueble de la fina plataforma con nichos trapezoidales, edificado inmediatamente en su margen iz-

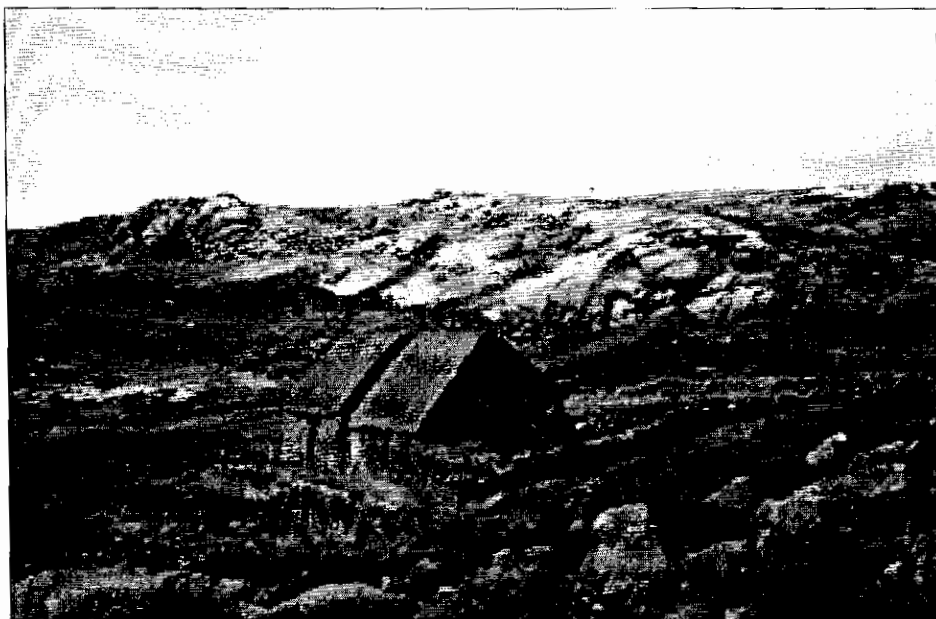


Foto 1: Edificaciones en planta cuadrada sobre terrazas. Las dos casas, cuyos techos están restaurados por la comunidad, también presentan tal morfología.



Foto 2: Sección del muro este del cuadrángulo de los nichos conservando algunos completos y otros desplomados.

quierda (1470-1495 o 97) es de arquitectura paralela al gran palacio de Guaytara (gobierno de Túpac Yupanqui, 1470-1495 o 97 d.C.).

Distinguimos en el sitio los siguientes conjuntos y materiales:

- I. El Cuadrángulo de los Nichos.
- II. La Plaza Trapezoidal conectada al Cuadrángulo de los Nichos.
- III. El Cuadrángulo de las Dos Casas Techadas.
- IV. El Cuadrángulo de la Portada Trapezoidal.
- V. Una fina plataforma con nichos trapezoidales en el paramento interno del muro de fondo. Basamento de un fino palacio coexistente con el gran palacio de Guaytara (gobierno de Túpac Yupanqui, 1470-1495 o 97 d.C.).
- VI. Muro de piedras tallado fino construido sobre el lecho del río como contención del agua en las crecidas (1470-1495 o 97 d.C.).
- VII. Roca esculpida en morfología escalerada emplazada al borde del río, en directa relación con éste y el muro de piedras tallado fino (1470-1495 o 97 d.C.).
- VIII. Segunda Roca esculpida al borde del río (1470-1495 o 97 d.C.).
- IX. Tercera Roca esculpida en el mismo lecho del río (1470-1495 o 97 d.C.).

I. *El Cuadrángulo de los Nichos* es un espacio abierto de emplazamiento céntrico con cuartos laterales en las esquinas oeste y suroeste, en cuyo sector céntrico oeste también tenía su portada y escalera de acceso al interior plano; el nombre se debe a que tres secciones de un paramento corrido interno conservan nichos verticales ligeramente trapezoidales; en el muro este se conservan 17 nichos (Foto 2), cuya vista muestra algunos de ellos. El muro sur conserva 13 nichos y el paramento norte tiene 12 nichos; como se aprecia en la foto, los nichos son verticales empotrados y es posible que hayan existido en los cuatro paramentos, pero el oeste que presenta la portada de acceso está desplomado al nivel del espacio plano interno; los otros muros también tienen desplomes parciales (1440-1470 d.C.: gobierno de Pachacuti).

II. *La Plaza Trapezoidal* emplazada en el terreno inferior inmediato está conectada al Cuadrángulo de los Nichos antes descrito por su portada oeste; ésta es el espacio abierto de mayores dimensiones conformada por muros muy destruidos, siendo aquel mejor conservado el del lado oeste en la parte baja cercana al río. Ambos espacios abiertos están contruidos con piedras simplemente canteadas. Al parecer estaba destinado a concentraciones masivas, pues es puro terraplén (1440-1470 d.C.).

III. *El Cuadrángulo de las Dos Casas Techadas* es un aterrazado construido a base de piedras canteadas, salvo la portada céntrica de acceso solucionada con piedras labradas al estilo del Cusco y ubicada entre las dos casas, pues presenta doble jamba, perfil trapezoidal y se avisa haber tenido un bloque monolítico labrado pulido fino como dintel; una escalera de cinco pasos conduce al piso abierto interno de la terraza. Las dos Casas Techadas (Foto 3) están contruidas con piedras canteadas, igual que la plataforma basal; cada casa tiene su propia puerta hacia el exterior de perfiles trapezoidales y es posible que hayan portado un bloque monolítico labrado



Foto 3: Vista frontal de las dos casas con techos restaurados. Ver la separación con un gran vano trapezoidal de doble jamba construido en base a piedras labradas finas.

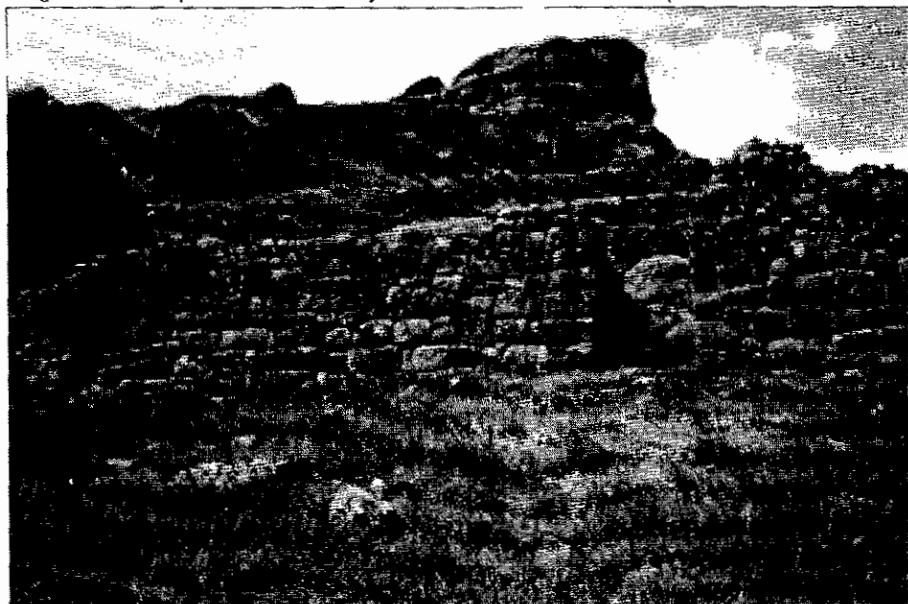


Foto 4: Cuadrángulo de la portada trapezoidal construido al pie del farallón rocoso noreste. Apreciarse la técnica de tallar las piedras en una primera etapa de la expansión del Cusco (Pachakuti).

como dintel pues existe la impronta bilateral correspondiente; hacia el interior el cuadrángulo conserva sus muros de fondo con desplomes parciales (1440-1470 d.C.).

IV. *El Cuadrángulo de la Portada Trapezoidal* fue construido al pie de un farallón rocoso (Foto 4); el terreno fue rellenado hacia adelante para terraplenar el basamento; una roca natural aflorante se observa al lado izquierdo de la portada.

El paramento delantero externo con la portada de esta edificación conserva su dintel monolítico labrado pulido fino; el vano presenta perfil trapezoidal de una sola jamba, siendo sus litos labrados tallado fino; las secciones de muros que se alejan del vano tallado fino presentan menos acabado en la técnica de tallar los litos constitutivos, pero se practica la sistemática de ensamblar litos poligonales de diversos tamaños, pesos y formas (Foto 5), de tal manera que se obtienen aparejos laterales con tendencia a hiladas de distinta medida pero cierta regularidad paramental. La portada otorga acceso por medio de escalera a un patio abierto aterrizado, apreciándose entonces una terraza interna a sobrenivel, y cuartos con nichos trapezoides intercalados a ventanas, alineados al interior del muro de la portada (1440-1470 d.C.).

V. *Plataforma fina* con nichos trapezoidales en el paramento interno del muro de fondo; al lado de una gran roca aflorante existen las bases de un cuarto ornamentado con tres nichos trapeziales conservados en el paramento interno del muro de fondo (Foto 6). Este sector monumental del sitio Vizcacha es el que tiene la arquitectura más fina y está en directa relación con las esculturas líticas existentes al borde del río y aquellas ubicadas en el mismo lecho fluvial pedregoso. Adelante de esta plataforma se encuentran muchas piedras labradas tiradas o desplomadas y un gran dintel labrado tallado fino (1470-1495 o 97 d.C.).

VI-VII. *El muro de piedras* tallado fino construido para contener la acción erosiva de las aguas del río y sellar el flanco izquierdo terroso permitió además tener un piso superficial plano, el que se engalanó con esculturas líticas alusivas a ritos en torno al agua; encontramos allí una roca cuyo tallado a manera de escalonados pequeños ascendentes, simboliza el movimiento descendente de las aguas en los andes, y aquí, en la cuenca. Al costado de la roca esculpida había conservada una pequeña sección de muro conformado por bloques líticos de aparejo regular señalando líneas arriba. El año 2002 esta sección de muro fue arrastrada por la corriente y erosión del río, peligrando las rocas esculpidas (1470-1495 o 97 d.C.) todavía *in situ* al presente.

VIII. *Gran roca* esculpida en su superficie mostrando tres compartimientos desbastados por percusión y preparados para rituales valorativos del agua; se localiza al borde del río, lo cual sugiere contextualidad ceremonial en torno al líquido elemento (1470-1495 o 97 d.C.).

IX. *Roca aflorante* en el mismo lecho del río esculpida para mostrar el motivo simbólico relacionado a fuentes acuíferas, como ocurre en las esculturas de Rodadero y sus alrededores en el sitio de Sacsayhuaman (Cusco) para los rituales del agua. Las ideas de fuentes, flujo incesante de la lluvia, el movimiento continuo de las aguas y tratar de simbolizar en motivos sincréticos la hoya atmosférica de donde Wiraqocha



Foto 5: Detalle de los litos poligonales de diversos pesos, tamaños y formas, ensamblados para conformar el muro frontal de la Portada Trapezoidal.



Foto 6: Nicho trapezoidal conservado en el muro de fondo de la fina plataforma construida durante el gobierno de Tupa Yupanqui.

Pachayachachi hace llover sobre la tierra, creemos que están figuradas en tales esculturas por relaciones inextricables de función sacra: pequeños escalerados geométricos sucesivos en verticalidad, compartimientos redondos («pozas»), etc., (en Vizcacha); rocas labradas, rocas esculpidas asociadas a andenerías y manantes de agua (sitio Inkawayqo cerca de Inkawasi de la ciudad de Huaytará), fueron esculpidos para concretar mito-símbolos («Paccha»), al percatarse que de las rocas y/o de los altos cerros y del hananpacha (*hananpacha*: hoya atmosférica) proviene el agua para la sed de los campos, la vitalidad de las sementeras, etc. En Cusco el ritual para las aguas está en el sector Rodadero de Sacsayhuaman, cumpliendo funciones en extensión panandina similares a las esculturas de Huaytará (1470-1495 o 97 d.C.).

El camino tawantinsuyano fue gran obra articuladora para la movilización del país, pues por la red de caminos (*Inkañan*) peatonales se cumplían fines estratégicos de comunicaciones, traslados poblacionales, paso de semovientes, marchas militares, pasaban recuas de ganado andino, comitivas con el Inka en litera, traslados o desplazamientos de mitma, funcionaba el sistema Chaski, etc., así como permitían rapidez en los movimientos, facilitan los viajes y eran vías para control social y político-militar en la región.

En el caso del territorio de Guaytara el camino arqueológico construido por el Tawantinsuyu viene de Ushkush-Inkañan (Foto 7), provincia de Huancavelica, siendo probable que pase entre las lagunas Choclococha/Orcocochoa, descendiendo por la parte alta del río Vizcacha, donde se localiza el asentamiento arqueológico del mismo nombre en este estudio. Desde este sitio sale por la margen derecha del río la terraza del camino, el que desciende hasta cruzar a la margen izquierda para llegar al sitio del palacio, ubicado en la colina suroeste de la ciudad de Huaytará. Un tramo aproximado de cincuenta metros empedrado con cantos rodados y lajas está bien conservado al este de la ciudad de Huaytará, sector alto, conocido por el nombre de Inkawayqo, donde también encontramos rocas esculpidas, rocas pulidas, grandes andenerías con esquinas rectilíneas tawantinsuyu, etc.; como ya se explicó, se trata de contextos relacionados a rituales en torno al agua, pues allí hay un puquio manante, del cual fluía el agua limpia que se trasladaba por un canal labrado en piedra para surtir al gran palacio.

INKAWASI: GRAN PALACIO DE GUAYTARA (1470-1495 o 97 D.C.)

Es una gran edificación arquitectónica muy fina Tawantinsuyu Imperial, ejecutada con granito rosado tallado fino en bloques perfectos de diversos pesos y tamaños. Los bloques son constitutivos paramentales externos (Foto 8) e internos, dinteles largos para grandes nichos de doble jamba y dinteles cortos de nichos trapezoidales pequeños intercalados a ventanas, etc. Su planta rectangular mide 27,80 m x 8,40 m y 9,40 m, respectivamente; tiene esquinas rectilíneas y aparejo concertado de sus paramentos interno y externo. El vano principal al parecer estuvo abierto 60° hacia el norte, pero el

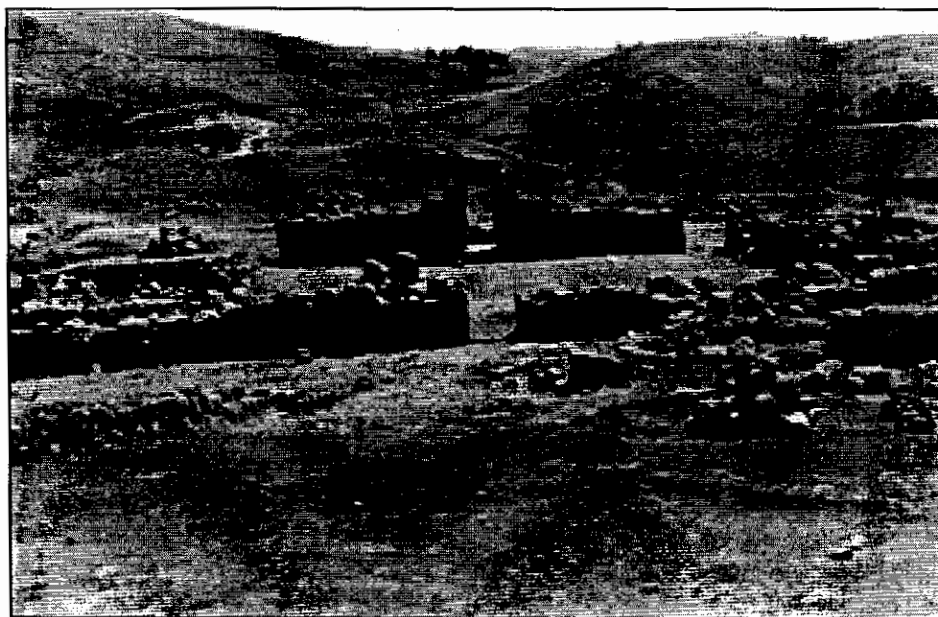


Foto 7: Planta y portada del céntrico palacio tawantinsuyu en Ushkush Inkañan, provincia de Huancavelica.

edificio presenta otros dos vanos en sus muros laterales con ubicación asimétrica. Los muros del edificio miden 1,60 m de espesor promedio.

El interior, conforme a la orientación del vano principal, hacia el norte, expone su paramento derecho sin grandes nichos, que sí los tiene en el exterior. Según evidencias tenemos ocho nichos trapezoidales ubicados en el tercio superior e inmediatamente inferiores seis ventanas igualmente trapezoidales pero de menores dimensiones.

En el paramento sur interior se obtuvo 8,40 m x 9,40 m del paramento interior norte con la portada principal, cuya diferencia de un metro permite tener una planta arquitectónica ligeramente trapezoidal. Aproximado a la esquina derecha sureste interna encontramos un vano grande original, seguido de una rotura vertical practicada en nuestros tiempos en que el edificio funciona como iglesia cristiana bajo la advocación de San Juan Bautista. En tal paramento sur interno apreciamos dos nichos trapezoidales y tres ventanas igualmente trapezoidales ubicadas en el tercio medio superior.

La portada principal norte fue trapezoidal de doble jamba y portó cuatro dinteles, según el espesor de los muros. Tales dinteles funcionaron como vigas de cubierta para la portada principal del edificio; ahora los conservan todavía en los lados de la puerta de acceso a la iglesia.

El paramento izquierdo interno paralelo tiene ocho grandes nichos de perfil trapezoide divididos en dos grupos por el vano central sin jambas; estos grandes ni-

chos tienen planta interna y cubierta empotradas triangulares; quiero decir que el piso del nicho y su techo tienen una gran losa triangular constitutiva con el vértice agudo hacia el fondo del mismo, de tal manera que el espacio interno del nicho es también triangular; se les asocia en el perfil inferior de estos grandes nichos, pequeñas peanas trapezoides invertidas, las que es posible averiguar en el futuro su originalidad. Entre los grandes nichos descritos ocurren dos grupos de cinco nichos trapeziales intercalados ubicados en el tercio superior del paramento interno. En el perfil del muro sólo se ven nueve por destrucción de uno cerca al paramento interno norte.

De lo dicho se concluye que los dos paramentos internos son diferentes, pero tal diferencialidad les confiere por contraste las ventajas de la concepción técnica unitaria vista como conjunto, en concierto con la diversidad formal ornamental que constituye la fuerza gravitante en el equilibrio estético de su arquitectura y la imagen formal.

Los paramentos externos también son diferentes en su concepción muraria; el paramento externo este derecho es distinto en comparación con el paramento externo oeste izquierdo; el paramento este derecho expone ocho grandes nichos trapezoidales de doble jamba llevando inscritos un número igual (8) de ventanas pequeñas trapeziales ubicadas en el tercio superior del fondo de tales grandes nichos; estas ventanas son las que aparecen en el muro interno este derecho sólo en número de seis conservadas; las otras dos se han perdido por destrucción; los grandes nichos tienen dinteles monolíticos labrados tallado fino en la jamba externa como en la interna. En las secciones internichos grandes se concpcionaron nichos pequeños trapeziales, coincidiendo el número de ocho nichos con la misma cantidad de secciones paramentales. Un vano de perfiles trapezoides, tal como en el interior, está junto a la esquina sureste del muro sur. Este paramento externo derecho se completa con un amplio patio, a cuyo frente llegaba el canal de agua para verterla a un depósito lítico labrado.

El paramento externo oeste izquierdo tiene la salida de su vano céntrico por este lado (ahora tapiado con material burdo); carece de todo tipo de nichos, pero su aparejo es concertado con bloques de tallado fino y estilo cusqueño.

Los bloques de los paramentos internos y externos son de distintos pesos, formas y tamaños a lo largo y ancho de toda la fábrica, siempre ensamblados por hiladas regulares para tramar aparejos concertados finos, considerando que los litos de las bases inician el sistema imbricado paramental, proyectando tal imbricación a toda la elevación de los paramentos; la superficie de juntura de los litos remetidos al interior de tales juntas, logra ensamblajes perfectos y la técnica de aparejar litos suavemente abombados de diferentes tamaños y pesos, asegura la solidez de sus muros y otorga concreción a toda la edificación.

El paramento externo sur está orientado a las tierras bajas del anexo de Chuquimarán; para cimentar la edificación en este lado se ejecutó rellenos y tapó una falla geológica en la colina rocosa; el relleno fue recubierto por un muro vertical construido en el vacío hasta el borde alto geológico, logrando completar el suelo en forma sólida. La gente guaytarina llama piedra «ala de mosca» al granito moteado

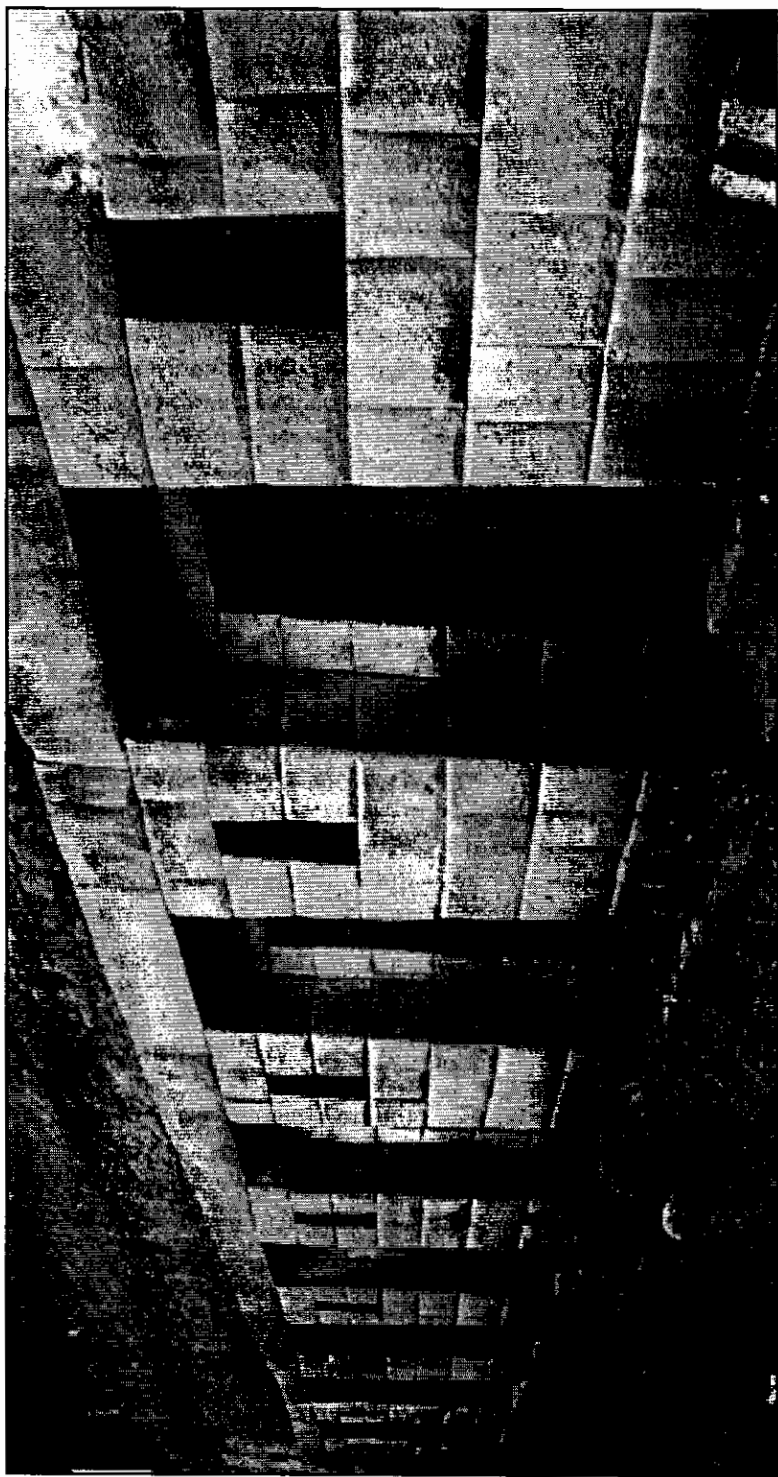


Foto 8: Paramento externo derecho del gran palacio lawantinsuyu emplazado en la colina rocosa suroeste de la ciudad de Huaytará. Según nuestros estudios, fue construido durante el gobierno del Inka Tupa Yupanqui.

labrado en bloques y ensamblados al sistema de aparejo concertado para conformar el gran muro de base apreciado desde el vacío del barranco rocoso.

En este lado externo el edificio muestra tres grandes nichos pétreos trapezoidales de doble jamba similares a los del frente este; cada gran nicho trapezoidal tiene a su vez inscrita una ventana trapezoide pequeña en el tercio superior del fondo de cada gran nicho. En los cuatro internichos también presentan un nicho externo pequeño trapezoidal. Detalles finos en la técnica de labrado de los litos constitutivos de los muros externos de los grandes nichos y su sistema de ensamblaje paramental externo, es que sus esquinas internas lo forman bloques líticos en los que se les ha tallado el respectivo ángulo; es decir, no hay dos piedras ensambladas que formen ángulo, sino un bloque y otros bloques superpuestos en los que se ha tallado el ángulo pertinente, de tal manera que podemos ver la sucesión vertical de los ángulos labrados en los bloques esquineros de los grandes nichos externos, cuyos litos labrados son conformantes de sus esquinas remetidas rectilíneas.

Hemos notado también que las esquinas externas del edificio están ligeramente inclinadas hacia adentro junto con el respectivo paramento, más o menos del tercio medio paramental hacia arriba. Como los muros líticos del edificio eran completados por varias hiladas de adobes asentados con barro por sus partes altas, entonces se explica la ligera inclinación, como técnica constructiva paramental para cimentación de la cubierta; en los lados norte-sur, con sus paramentos más cortos, se construyeron los axiales destinados a sujetar las vigas de madera del techo a doble vertiente (dos aguas).

El edificio, en general, se asienta sobre una gran terraza rellenada para formar una superficie plana; en el frente este se expande un espacio abierto donde se encuentra un «baño» ya citado y vestigios de sus canaletas líticas labradas pulido fino para portar el agua, vertiente desde el sector alto Inkawayqo.

La terraza rellenada, en el lado noreste que mira a la ciudad, está ahora construida con piedras de campo actuales, sospechando que puede haber ocurrido dos casos: a) las piedras labradas tallado fino originales se han perdido por desplomes, extracciones u otras causas; b) que estén parcialmente conservadas, enterradas al interior de la terraza actual. Excavaciones futuras permitirán confrontar tales hipótesis.

En las tierras centrales de la cuenca, se desplaza la carretera oeste-este para llegar a la ciudad; a su izquierda se encuentran sectores de grandes terrazas para cultivo; el examen técnico arqueológico permite reconocerlas pertenecer al período Tawantinsuyu. Las terrazas presentan esquinas rectilíneas acabadas en ligero talud y otras con sus ángulos remetidos; las más amplias están construidas a base de piedras grandes y medianas canteadas asentadas con barro; tienen aparejo murario irregular y las más importantes y amplias (35 a 50 m promedio de lado x 2,50 m x 3,00 m de elevación) ocupan área céntrica; sus esquinas presentan litos canteados y son rectilíneas, se les conoce con el término de Sumaqpata o Jardín del Inka: los más centrales llevan piedras laja de superficie plana clavadas por los muros laterales en morfología de sucesión alterna continuada para funcionar como escaleras de ascenso

y/o bajada y son las que tienen esquinas remetidas. Según las dimensiones de la respectiva terraza podemos contar cuatro o tres piedras-clavas indistintamente, ubicadas en sus secciones medias. Estas piedras-clavas son verdaderas escaleras voladizas para acceder de una terraza a otra. Éstas, igual que las del Cusco, estuvieron irrigadas por medio de acequias todavía en servicio, igual que otros sectores con andenes.

Al canto de las terrazas arqueológicas de Sumaqpata seguimos un camino antiguo que traslada a la quebrada vecina norte de Quito-Arma.

Así entonces, el valle interandino de Guaytara posee un asentamiento tawantinsuyu complejo en la cuenca alta del río Vizcacha, un camino (*ñan*) interregional, esculturas líticas ceremoniales relacionadas al culto del agua, canaletas labradas en roca para llevar agua al «baño» solucionado con rocas labradas asociado al gran Palacio descrito, construido sobre un enorme andén relleno y conjunto de terrazas irrigadas en las tierras bajas al pie de su frente norte.

De los estudios y análisis arqueológicos realizados se precisa que el asentamiento de Vizcacha es más antiguo en el tiempo con respecto al Palacio y los andenes de Sumaqpata. Según la hipótesis por aproximaciones sucesivas, en atención a la cronología del Tawantinsuyu y teniendo en cuenta las diferencias técnicas arquitectónicas contrastadas, Vizcacha habríase edificado en tiempos de Pachakuti (1440-1470 d.C.), mientras que el gran Palacio, las terrazas de Sumaqpata e Inkawayqo y la plataforma fina de Vizcacha corresponderían a las postrimerías del gobierno de Pachakuti y al de Tupa Yupanqui, sucesor inmediato como segundo Inka del Tawantinsuyu (1470-1497 d.C.). El gran Palacio de Guaytara así es considerado contemporáneo del bello conjunto de Tambo Colorado construido con adobes y barro cerca al pueblo actual de Humay, valle medio de Pisco, departamento de Ica, que son las tierras bajas hacia el oeste con respecto a las tierras altoandinas de Huaytará actual.

BIBLIOGRAFÍA

BETANZOS, Juan de

1987 [1551] *Suma y narración de los Incas*. Prólogo, transcripción y notas por María del Carmen Martín Rubio, Madrid, 317 pp.

BUENO MENDOZA, Alberto

1982 «Sistemas de comunicaciones y emplazamientos político-militares incaicos en la costa». En: Rev. *Cantuta*, edics. Universidad Nacional de Educación, Lima, pp. 159-173.

1998 «Ushkush Inkañan: Estudios y Proyecto Arqueológico». En: Rev. *Espacio* (Edición Internacional), Año 21, N° 41, pp. 40-47. Lima.

1999 «Huaytará Monumental». En: Rev. *Espacio* (Edición Internacional), Año 21, N° 43, pp. 34-41. Lima.

ENGEL, Frédéric

1957 a «Early Sites in the Pisco Valley of Peru: Tambo Colorado». *American Antiquity*, Vol. 23: 34-45.

GIESECKE, Alberto

1938-39 «Tambo Colorado». Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. N° 40-41, Lima, pp. 110-115.

HYSLOP, John.

1990 *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press, Austin, First Edition, pp. 11-15.

MENZEL, Dorothy

1959 «The Inca occupation of the South Coast of Peru». *Southwestern Journal of Anthropology*, Vol. 15: 125-142.

MERINO, David

1903 *Croquis del Camino del Inca en la Provincia de Tayacaja*. Archivo de la Sección Técnica del Ferrocarril Central y Caminos del Perú. Lima.

MORRIS, Craig

1982 «The Infrastructure of Inka Control in the Peruvian Central Highlands». En: *The Inca and Aztec States 1400-1800*. George A. Collier, Renato I. Rosaldo y John D. Wirth Editores, New York-London Academic Press, pp. 153-171.

REGAL, Alberto

1936 *Los caminos del Inca en el Perú antiguo*. Imp. Sanmarti, Lima, 187 pp.

THOMPSON, Donald E.

1972 «La ocupación incaica en la Sierra Central». En: *Pueblos y culturas de la Sierra Central del Perú*. Duccio Bonavía y Rogger Ravines (Ed.), Lima, pp. 76-89.

VON HAGEN, Víctor W.

1955 *Highway of the Sun*. Dutton, Sloan and Pierce Edits., New York.